

TREINTA AÑOS: 1959-89

La Revista Chilena de Historia del Derecho cumple en 1989 tres décadas de publicación ininterrumpida. No es mucho para una publicación científica. Pero sí lo es para una dedicada a la historia jurídica. Piénsese que dentro del mundo hispánico la más antigua en actual publicación es el *Anuario de Historia del Derecho Español*, cuyo primer número vio la luz en 1926.

Nuestra revista es la más antigua del continente americano en actual publicación, desde que en los años 1980 infortunadamente dejó de aparecer —es de esperar que transitoriamente— la benemérita *Revista de Historia del Derecho Ricardo Levene*.

Como lo muestran los índices que van al final de este número, nuestra revista recogió a lo largo de estos treinta años trabajos de los principales estudiosos de la historia jurídica de Hispanoamérica, de ambos lados del Atlántico. Especial mención merecen las ponencias presentadas en los dos Congresos del Instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano que se celebraron en Santiago en 1969 y 1985. Desde el punto de vista bibliográfico el material contenido en la revista es indispensable para quien quiera seguir el curso de la investigación desde 1959 a esta parte. Lo cual vale en especial para la historia del derecho indiano y codificado en Hispanoamérica.

En sus páginas se reúnen trabajos de lo que, de alguna forma, cabe llamar tres hornadas sucesivas de estudiosos.

A la cabeza están los grandes maestros, que abrieron el surco, como el argentino Ricardo Levene, el mexicano Silvio Zavala, el español Alfonso García-Gallo, los chilenos Alamiro de Avila o Jaime Eyzaguirre, los argentinos Ricardo Zorraquín y José María Mariluz Urquijo o el peruano Guillermo Lohman Villena.

En seguida es posible seguir los avances de la investigación a través de los aportes de toda una generación de especialistas, en cierto modo discípulos o, al menos, continuadores de los anteriores que han prestado especial interés al derecho indiano en relación al Derecho común europeo y a la codificación. De esta generación forman parte los argentinos Víctor Tau Anzoátegui, Abelardo Levaggi, Roberto Peña Peñalosa, Eduardo Martíre, Daisy Rípodas Ardanaz o Carlos Mario Storni; los chilenos Manuel Salvat Monguillot, Javier González Echenique, Fernando Campos Harriet, Gonzalo Vial Correa, Fernando Silva Vargas, Bernardino Bravo Lira, Antonio Dougnac Rodríguez, Sergio Martínez Baeza, María Angélica Figueroa Quinteros, Juan de Luigi, Alejandro Guzmán Brito, Luis Lira Montt o Norma Mobarec Asfura; los españoles Demetrio Ramos Pérez, Ismael Sánchez-Bella, José Martínez Guijón, Ana María Barrero, Alberto de la Hera; los mexicanos Guillermo Floris Margadant, Beatriz Bernal, María del Refugio González, Francisco de Icaza Dufour o José Luis Soberanes; el brasileño Silvio B. Meira, el uruguayo Alberto Roca Toco, el paraguayo Rafael Eladio Velásquez, el ecuatoriano José Reig Satorres, la venezolana Gisela Morazzani de Pérez Enciso.

Más recientemente, en sus últimos números, la revista acoge colaboraciones de una serie de jóvenes estudiosos, que han abierto nuevos campos, como los chilenos Juan Eduardo Vargas Cariola, René Millar Carvacho, Santiago Lorenzo Schiaffino, Rodolfo Urbina Burgos, Carlos Salinas Araneda, Gonzalo Rojas Sánchez, Enrique Brahm García, Alejandro Vergara Blanco, Arturo Prado Puga o Javier Barrientos Grandon; los argentinos Marcelo U. Salerno, Julio César Guillamondegui, Carlos Luque Colombres, Oscar Edberto Acevedo, Mafalda Díaz de Melián, Héctor José Tanzi, María Isabel Seoane,

Carlos Mouchet o José María Díaz Cousuelo; los españoles Rosa María Martínez de Codes, Carmen Purroy, Fernando de Arvizu, Carlos Díaz Rementería; los peruanos Jorge Basadre Ayulo o Ronald Escobedo Mancilla; el colombiano Fernando García Mayorga o el portorriqueño Luis E. González E.

A ellos hay que agregar diversos colaboradores de fuera, como el alemán Helmut Coing, el austriaco Wilhelm Brauner, los estadounidenses Lewis Hanke y Woodrow Borah.

Finalmente, aunque no en último lugar, en su sección de derecho romano, la revista ha publicado trabajos de chilenos como Hugo Hanisch Espíndola, Alejandro Guzmán Brito, Angela Cattán Atala, Italo Merello Areco, Fidel Reyes Castillo, Aldo Topasio, Ana Inés Ovalle y Carmen Petersen y de autores de la talla de Alvaro d'Ors.

Este somero vistazo al contenido de la revista constituye el mejor homenaje a su fundador y primer director, el profesor Alamiro de Avila Martel.

Santiago, diciembre de 1989.